

---

# Precisando el concepto de globalización económica.

---

Miguel Ángel Díaz Mier

Universidad de Alcalá

---

## *Resumen*

En el panorama actual de las ciencias sociales asistimos a una difundida utilización del término globalización y de los aspectos relacionados con el mismo de manera directa o indirecta. Parece necesario realizar un esfuerzo para precisar lo que hay detrás del concepto, aun limitándolo a los aspectos económicos. En el trabajo se realiza una síntesis de tres grandes grupos de cuestiones: las relacionadas con el concepto; las relativas a antiglobalización y, por último, las que se han definido como otra globalización. Se exponen de una forma sintética las principales contribuciones que, respecto a cada uno de los conceptos anteriores, se han manifestado especialmente desde el año 2000.

**Palabras clave:** globalización, globalización económica, variables reales y monetarias.

**Clasificación JEL:** : A19 y F59

## *Abstract*

In the present panorama of social sciences we know every spread use of the term globalization and aspects related to it in a direct or indirect way. It seems necessary to make an effort to specify what there is behind the concept, even limiting it to economic aspects. In the work a synthesis of three great groups of questions is made: the related ones to the concept; the relative ones to antiglobalization and, finally, those that have been defined as another globalization. In it, the main contributions of many authors are exposed of a synthetic form. Specially are studied those works edited in the technical literature of XXI century.

**Key words:** : Globalization, economic globalization, real and monetary economic variables.

**JEL Classification:** A19 y F59

---



## 1.- Introducción.

Quienes, procedentes de diferentes saberes sociales y especialmente desde la economía o que simplemente buscan un mejor conocimiento de las realidades de nuestro tiempo y que se asoman al estudio de la globalización, como una primera impresión se encuentran con una amplísima gama de fuentes de conocimiento de todo tipo (documentales, bibliográficas, etc.) sobre el tema. Posiblemente un buen indicio de lo anterior sea que todas las editoriales conocidas que tratan aspectos del mundo económico han dedicado a la globalización (mundialización en expresión más querida a autores franceses) alguna sección específica a la que continuamente se incorporan novedades.

Quiere ello decir, en pocas palabras, que cualquier estudio sobre el tema debe proceder inicialmente a una selección tanto de la literatura existente como de las otras fuentes de conocimiento indicadas. Si, como es nuestro caso, pretendemos realizar un estudio sobre los principales aspectos económicos y en concreto sobre un intento de definición, se ha de ser consciente de que quedarán sin tratar con intensidad otros enfoques procedentes de la geografía, la historia, la sociología, la ciencia política, el derecho, la ética, etc. que también se han dedicado al análisis y reflexión de este concepto relativamente reciente, como veremos.

De ahí que inicialmente hayan de reiterarse las limitaciones de este trabajo, que busca presentar los principales aspectos de la globalización, y sobre todo su definición, desde el punto de vista de un economista. Además, el mismo se presenta desde una visión descriptiva sin entrar en las complejas cuestiones que la aplicación del concepto provoca. Ahora bien, en definitiva intentar una aproximación a una definición operativa tiene suficiente interés y puede servir de base a discusiones de otra profundidad.

Se ha organizado el trabajo de la siguiente forma. En un primer epígrafe, se presentan algunos aspectos sobre el contenido y la definición del actual proceso de globalización. De forma especial, se ponen de manifiesto algunos intentos de clasificación sobre la multitud de trabajos existentes. Todo ello, como ya se ha indicado, desde la perspectiva de un economista especializado en temas internacionales. Quedarían fuera otros análisis de gran interés sobre los que simplemente se ha reflejado una referencia mínima en la bibliografía.

A este primer epígrafe le siguen otros dos dedicados a conceptos estrechamente relacionados con el tema, como son los relativos a antiglobalización y a la que ha venido en definirse como “otra globalización”. Finalmente, en un cuarto epígrafe se presentan algunos datos estadísticos que, desde la ya indicada perspectiva, pueden contribuir, aun con sus limitaciones y carencias, a ilustrar las consideraciones de epígrafes anteriores.

## **2.- Un intento de definición y de contenido del concepto.**

Posiblemente se deba a T. Levitt, en un artículo aparecido en 1983 en la *Harvard Business Review* (HBS, vol. 61, núm.3 pp. 92-102), la acuñación del concepto de globalización de mercados. Poco después, en 1985, en un trabajo sobre la tríada en que se resaltaba la emergencia de una estrategia mundial del poder, Ohmae señalaba que aquellas empresas multinacionales que pretendiesen sobrevivir en una etapa de competencia encarnizada entre los grandes grupos que se estaban formando deberían adquirir una visión y un funcionamiento de dimensiones globales.

Pero, además, de manera paralela a los análisis relacionados con las conductas de las empresas en un entorno que se modificaba significativamente, cualquier estudio que pretenda realizar un análisis del concepto ha de referirse a la evolución que, desde mediados de los 1980, se registraba en los ámbitos financieros. En efecto, la desregulación que se observaba a escala mundial incidía en un crecimiento exponencial de los flujos de capitales

internacionales y, sobre todo, en una integración de los mercados financieros de todo tipo (de divisas, de capitales, etc.).

Significativamente, la economía política internacional, expresión de un enfoque muy interesante de los economistas por aquellos años, fue dejando paso al de “economía política global”. Tampoco cabe olvidar el impacto que las revoluciones en los dominios de las comunicaciones y el transporte tenían sobre el tema.

Se reconoce así que, a comienzos de los 1990, el término aparecía definido con un notable sentido financiero y económico para describir la idea, que evidentemente para los historiadores no resultaba nueva, de la creación de una “economía-mundo” expresiva de un cambio de dimensión de las estructuras económicas que partían de un nivel nacional con toda una serie de consecuencias.

Otros factores también contribuirían a la expansión del término, como han señalado multitud de autores franceses y anglonorteamericanos. Entre ellos cabe destacar el final de la confrontación Este-Oeste, con el fracaso de modelos de desarrollo basados en ciertas formas de planificación y la supremacía de la economía de mercado. Pero hay más: la mayor percepción de los fenómenos relacionados con el medioambiente, la experiencia de integraciones entre naciones, o la expansión de entidades multinacionales son otros tantos. Curiosamente, para definir las nuevas situaciones poco a poco se abandona el concepto de internacionalización para dar paso al de globalización.

Ha destacado Baudrand (2002, pp. 22 y ss.) que “en pocos años el término se difunde y se impone a todos los niveles (académico, político, mediático, etc.) para integrarse y formar parte del lenguaje cotidiano. En el área de la universidad diversas disciplinas se apropian del término y lo amplían enriqueciendo su alcance; es el caso, especialmente, de las ciencias políticas y de la geografía (el propio autor es un especialista de la “nueva geografía económica”) y más recientemente de la “antropología y de la historia”.

Presentada así una mínima historia, nos preguntamos sobre lo que cabría incluir en el ámbito de la globalización. Sin entrar en una enumeración detallada, resulta de gran utilidad la aportación de

J. Aart Scholte (2005, pp. 174 y ss.), quien realiza un inventario interesante que reproducimos. La globalización se encontraría así con manifestaciones relacionadas con:

- Comunicaciones: telecomunicaciones, correos, medios de comunicación de masas;
- Viajes: mano de obra migrante y peregrinos, refugiados, turistas, viajeros por negocios;
- La producción: además de producción en todo el mundo, suministro global de factores productivos;
- Los mercados: productos globales, marketing y estrategias de ventas globales;
- Los aspectos monetarios: monedas globales, tarjetas de crédito de acceso global, dinero electrónico;
- Los aspectos financieros: mercados de divisas, banca internacional, mercados de acciones y obligaciones, derivados, seguros;
- La organización: empresas comerciales, agencias gubernamentales, asociaciones civiles;
- Temas militares: armas, campañas;
- La ecología: cambio climático, lluvia ácida, capa de ozono, pérdida de diversidad biológica, deforestación, contaminación, desertización;
- La salud: enfermedades contagiosas, medicamentos globales;
- Las normas jurídicas: regulaciones globales, redes internacionales de abogados y policía, tribunales mundiales;
- Aspectos varios: símbolos globales, acontecimientos mundiales, solidaridad internacional.

Cabe deducir de esta relación la amplitud del concepto, de cuestiones que pueden tener cabida como objeto de estudio desde diferentes visiones de la globalización y en especial de la posibilidad de estudiarla desde una perspectiva pluridisciplinar. Pero nos limitaremos a precisar algo más los aspectos económicos, reconociendo las dificultades para su separación de los anteriores. Así, Scholte, en su libro introductorio a la globalización, que resulta de gran interés (2005), se refiere a la definición “vaga” del concepto

(por otro lado frecuente en el tratamiento de conceptos utilizados en las ciencias sociales como “desarrollo”, “competencia”, “cultura” e incluso “valor”). Podrían también destacarse, según las intenciones de quienes lo utilizan, matices de internacionalización, liberalización, universalización, occidentalización, desterritorialización, y ello refiriéndose solamente a aspectos relacionados con la economía política.

El propio autor lleva a cabo una clasificación de los principales enfoques sobre el tema, distinguiendo:

- Enfoque liberal, centrado en el mercado, que explicaría la globalización como resultado de avances tecnológicos y de la creación de infraestructuras institucionales que facilitan su acción.
- Enfoque realista, básicamente desde la ciencia política. Su núcleo central son las relaciones interestatales. La globalización vendría explicada en términos de competencia entre los principales Estados así como por la hegemonía de los Estados Unidos.
- Enfoques marxistas, que insisten en un punto de partida basado en los modos de producción y las relaciones de clase. La globalización sería la última etapa de crecimiento del capitalismo.
- Enfoque constructivista. Buscaría una explicación de la globalización en términos de construcciones y reconstrucciones mentales del mundo social.
- Enfoque postmodernista, que pone su énfasis en el poder del conocimiento y explicaría la globalización como resultado del imperialismo del racionalismo (lógicamente desde una perspectiva occidentalista).
- Enfoque feminista, que, centrando su trabajo en las relaciones de género, explica la globalización como un producto de conductas masculinistas y subordinación patriarcal.

Debemos otro intento de clasificación a Held (2000, pp. 22 y ss.). Este autor distingue entre globalistas que, a su vez, sitúa en dos extremos (pesimistas y optimistas), tradicionalistas y eclécticos. Quienes se integran en el primer grupo se muestran convencidos

de que la globalización es una realidad que está cambiando de forma radical el contexto social y económico del mundo. La globalización es considerada como un fenómeno real que afecta a la economía, a las políticas, a las culturas nacionales, etc. Desde la consideración de los globalistas optimistas, habrían de destacarse los beneficios de la misma, muy superiores a los aspectos negativos, mientras que los globalistas pesimistas primarían los aspectos negativos como: la tendencia a la homogeneización del mundo, la pérdida de diversidades, etc. No cabe ignorar que buena parte de las contribuciones intelectuales de éstos últimos constituyen el sustrato ideológico de los movimientos antiglobalización.

Por su parte, los tradicionalistas introducen en la discusión una gran dosis de escepticismo. Ciertamente, dicen, se registran cambios en el mundo, pero los mismos no serían muy diferentes de los que han tenido lugar en otros momentos de la historia de la Humanidad, especialmente en cuanto se refiere a movimientos internacionales de carácter comercial y financiero. En cierto sentido, aun siendo diferentes por su amplitud y por su intensidad, nuestro mundo mantendría algunas características del capitalismo del siglo XVII, como las Compañías de Indias, si bien intensificadas.

Finalmente, los eclécticos utilizan elementos procedentes de todas las concepciones anteriores. Así, reconocen la importancia de algunos elementos tradicionales como el Estado-nación, si bien con modificaciones interesantes (por ejemplo, la existencia de las llamadas políticas "estratégicas" en los órdenes comercial e industrial), y teniendo muy en cuenta los efectos de la globalización. Como resume Held en la obra citada (2002, pp.22 y ss.), para ellos "las consecuencias de las interacciones globales contemporáneas son complejas, diversas e imprescindibles; además, sus efectos se distribuyen de forma desigual, siendo merecedores de que se realicen, sobre los mismos, estudios intensos. La autonomía del Estado-nación estaría limitada por diversas formas de poderes transnacionales que no pueden ser apreciadas de una manera cuantitativa, bien porque reflejan prioridades de grandes empresas que persiguen sus propias finalidades comerciales, o bien porque hayan de competir efectivamente en mercados globales".



Ahora bien, examinados, en una primera aproximación, el contenido y las aportaciones doctrinales al concepto, cabría deducir que, desde las perspectivas de autores de todas las tendencias, existe gran coincidencia en señalar que la actual globalización, desde un punto de vista económico, destacaría tres dimensiones:

- la de los intercambios de bienes y servicios,
- la de las inversiones directas en el exterior (IDE) y,
- la de la circulación de capitales financieros.

Aunque a efectos de nuestro estudio quepa realizar un análisis de cada una de ellas por separado, no podemos olvidar las palabras de C. A. Michalet (2002, pp. 13 y ss.) al describir la globalización como un fenómeno económico complejo. Lo es porque es pluridimensional, como mínimo en las tres dimensiones señaladas, las cuales funcionan de una manera simultánea con relaciones de interdependencia y, en todo caso, distan de ser estáticas. De ahí que buen número de autores hayan iniciado sus estudios sobre globalización partiendo de un enfoque principalmente histórico, mientras que otros examinan rigurosamente las estadísticas proporcionadas por destacadas instituciones internacionales en relación con los tres ámbitos señalados.

En las últimas décadas podemos destacar una serie de características relativas a los ámbitos indicados. Así, en lo que se refiere a intercambios internacionales han de señalarse los papeles que han jugado en la liberalización de los mismos el GATT y hoy la OMC que, en definitiva, han seguido unas vías de sometimiento de las políticas comerciales de los Estados a reglas pactadas con efectos en una disminución de los instrumentos tradicionales de limitación de los intercambios.

Se puede hablar así de una práctica eliminación de los llamados instrumentos de primera generación (aranceles), como consecuencia de las diversas rondas de negociación celebradas. Al lado, la reglamentación de los llamados obstáculos no arancelarios, sometidos a reglas en las rondas Tokio y Uruguay, ha dado paso a los instrumentos de tercera generación (la aplicación a productos fabricados en los países extranjeros de las normas nacionales sobre competencia, derechos de propiedad intelectual y similares).

Otros dos ámbitos de cuestiones comerciales se refieren a intercambios comerciales, el tradicional de mercancías y el más reciente de servicios. Por un lado, se han destacado los temas relacionados con las transacciones denominadas intraindustriales, con un relevante papel de las empresas multinacionales, y por otro, la proliferación de acuerdos de integración. Lógicamente, sobre los efectos de todos estos elementos, en mayor o menor grado, surgirán posiciones a favor y en contra en diversos foros.

Por lo que se refiere a inversiones directas, se ha registrado un fenómeno de desregulación de las mismas con una pluralidad de efectos entre los que cabe destacar:

- Un aumento extraordinario de los sectores en que pueden efectuarse tales inversiones, frente a las restricciones anteriormente existentes hasta prácticamente los ochenta, en especial en los sectores considerados clave del desarrollo de la producción.
- Una eliminación casi generalizada de la prohibición de sobrepasar un cierto límite (el 49%) en la formación de empresas mixtas.
- Una especie de competencia entre Estados, a todos los niveles, por atraer inversiones procedentes del exterior.
- El nuevo análisis de los comportamientos de las entidades que llevan a cabo las inversiones en mayor cuantía, esto es, las multinacionales. Al respecto, fenómenos que han adquirido nueva actualidad, como la deslocalización o la corrupción, han sido estudiados e incluso, en algunos casos, objeto de acuerdos internacionales.

Por último, característica esencial de esta globalización es el aspecto financiero, al que ha de asociarse el movimiento de desreglamentación que empezó a tener lugar en los ochenta, como hemos destacado. Sin duda, las actividades financieras antes de esa fecha estaban encuadradas en un conjunto normativo muy estricto que empezó a desaparecer en los Estados Unidos y a cuya estela se apuntaron pronto otros países, especialmente los europeos. En este sentido, las conocidas experiencias de desespecialización (con la desaparición de la división tradicional entre bancos comerciales y banca industrial), el desarrollo de nuevos elementos dentro de la esfera de la desinternalización y la titulización constituyen elementos a desarrollar *in extenso*.

Si a todo ello unimos una división importante de las tareas relativas a la producción y las etapas en que se suelen dividir las experiencias recientes (de internacionalización, de multinacionalidad y de globalización), tendremos una primera visión de ese marco complejo a que nos hemos referido. En el quinto epígrafe proporcionaremos unos (mínimos) datos representativos de estas tendencias.

Tras esta primera aproximación, y sin entrar en una definición concreta, aceptamos como forma de proceder la definición de las principales características de la globalización manifestada en las descripciones de instituciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y de algunos autores. Resulta de interés así destacar con Levy-Livermore (definición recogida en Díaz Mier, 2003 pp. 126) que se conocería como la actual globalización lo que viene descrito como “procesos que se caracterizan porque las fronteras nacionales de las actividades se ven superadas para permitir un acceso más libre y más fácil a mayor número de tecnologías, así como a los mercados de productos y factores. Además, en ellos se accede a una gama más amplia de usos y costumbres humanas, haciendo posible un grado más amplio de integración de la economía mundial”.

Tres características notables destacarían de estas descripciones:

- El actual es un proceso al que cabe asociar un grado importante de dinamismo, la existencia en él de ganadores y perdedores, una duración y un manejo de los mismos poco previsibles, etc. La gran cuestión que se planteaba en los últimos 1900 era que para algunos se trataría de “procesos inevitables a los que no escaparía ningún aspecto de la vida social (cultura, política, etc.), pero que se manifestaba de modo destacado en la organización de las actividades económicas”. Cabría centrar aquí la discusión pasada sobre el pensamiento único y la inevitabilidad de tales procesos.
- En la actual globalización, cuyo comienzo cabe situar en la década de los ochenta, se registra una aceleración impresionante de los aspectos económicos ya destacados (comercio, inversiones, finanzas), como consecuencia del

desarrollo, también impresionante, de las nuevas tecnologías de la información y de los transportes.

- En los procesos contemporáneos se registran tensiones (que se manifiestan quizá con una rapidez no presente en otras etapas) entre las tendencias a lo global (de las que las integraciones económicas constituyen un indicador) frente a lo local. Todo ello se manifiesta en nuevas formas de regulación de los mercados y especialmente de la competencia. Incluso en algunos casos las tradicionales regulaciones han desaparecido prácticamente.

### **3.- La “Antiglobalización”.**

Presentados en el epígrafe anterior algunos aspectos sobresalientes de los procesos de globalización, pasaremos a otros puntos de vista sobre las cuestiones enunciadas, que cabría integrar bajo la denominación antiglobalización, también objeto de una amplísima literatura de corte y contenido bien diversos. Respecto a ella distinguimos dos líneas:

a) La de aquellos estudiosos de los procesos de globalización que reconocen de forma destacada sus lagunas y deficiencias.

b) La de aquellos escritores que han subrayado el perfil definido como neoliberal de estos procesos globales. Sus ideas han servido de soporte a espectaculares movimientos críticos, con la existencia de foros alternativos y/o acciones populares en la calle.

#### ***Aspectos negativos de la globalización***

Los principales autores estudiosos de los distintos enfoques de la globalización han destacado que, como en todo proceso social (y más en éste de dimensiones planetarias), hay ganadores y perdedores. Parece evidente, a partir de la información cuantitativa, fácilmente asequible (las estadísticas de las instituciones internacionales son una buena fuente), que en los órdenes económicos antes indicados -producción y comercio, inversión y finanzas- se pueden realizar comparaciones entre países, sectores y empresas, antes y después de los años 1990-2000. Señalamos esta fecha por marcar una referencia temporal que muestra grados de

avance y de retroceso, etc., en los principales indicadores a nivel mundial, así como diferentes efectos sobre países, sectores, etc. Además, no debe olvidarse que hay otros temas que han de ser considerados: la cultura, medio ambiente, seguridad y la representación pública en procesos de toma de decisiones, entre otros. La mundialización afecta, sin duda, a todas las áreas de la vida política, social o económica de personas y países, y lógicamente han puesto de manifiesto sus efectos negativos quienes más los sufren, especialmente a escala local o regional.

- a. Posiblemente uno de los temas más debatidos dentro de los estudios sobre población sea el impacto de la mundialización sobre los mercados de trabajo y de empleo. Para algunos teóricos la globalización ha modificado esa división internacional del trabajo recogida en los estudios de los economistas clásicos que, lógicamente, habría de definirse como tradicional. Las grandes cifras (estudios del Banco Mundial en apoyo), muestran unas cantidades muy importantes de personas en situaciones de desempleo o de subempleo. Pero no es sólo esto.

“Ha surgido -en opinión de A. Scholte (2003, pág. 195)- un capitalismo supraterritorial que ha originado presiones a la baja en los salarios (especialmente de los trabajadores no cualificados), así como una disminución de los beneficios del Estado del bienestar en los países del Norte”. No resulta difícil imaginar que los grupos sociales desfavorecidos por pérdidas de empleo o deslocalización de los lugares tradicionales de producción, acusen a la globalización como responsable de esta situación.

- b. Posiblemente sea el orden financiero el que haya recibido, en la situación actual, mayor cantidad de críticas negativas. Sería necesario analizar la amplísima serie de estudios sobre el tema. Sencillamente cabe destacar que la banca global de los primeros años del siglo XX y todo el XIX tenía unos límites establecidos por las fronteras territoriales. En el siglo XX la globalización financiera se muestra en nuevas dimensiones de los mercados de divisas, de los de capitales o en la utilización intensiva y frecuentemente puesta al día de nuevos instrumentos (los derivados por ejemplo).

Han surgido en este ámbito nuevos problemas con manifestaciones diferentes en países con distinto grado de desarrollo. Entre ellos, los conocidos como financiarización, titulización y desintermediación. Pero sobre todo, en opinión de los antiglobalizadores, habrían aumentado la inseguridad, los riesgos de ruptura con la economía real y la falta de equidad en la distribución de los beneficios, aspectos considerados todos ellos como negativos.

- c. Las críticas se han dirigido a la nueva situación del comercio internacional de mercancías, cuyos volúmenes, como se muestra en el quinto epígrafe, se han visto notablemente incrementados junto a los correspondientes al comercio de servicios. Algunos países desarrollados lamentan que se ha registrado la que se ha denominado pérdida de sus posiciones competitivas en beneficio de nuevos países (China e India, especialmente ésta en la producción de fármacos).

Las grandes cuestiones asociadas al comercio internacional desde la perspectiva de los países en desarrollo no son nuevas. Por un lado, la falta de especialización, que tiende a aumentar con la sustitución (en los países importadores) de sus tradicionales productos de exportación. Por otro, la existencia de nuevas fórmulas proteccionistas (las que se denominan de segunda y tercera generación) o la falta de estructuras de apoyo financiero a las exportaciones han constituido obstáculos al desarrollo de las ventas de estos países, por lo que su participación en el comercio mundial ha disminuido de forma alarmante, como se pone de manifiesto en las estadísticas de la OMC, si bien con excepciones notables como es el caso de China y de los llamados “tigres asiáticos”. Precisamente la OMC no ha dejado de ser criticada desde su creación.

- d. Una buena cantidad de discusiones sobre este tema pone de manifiesto los efectos negativos derivados de las conductas de las empresas multinacionales y su asociada, las inversiones internacionales. El análisis llevado a cabo sobre empresas multinacionales ha destacado su crecimiento y, a la vez, los efectos negativos del comportamiento de las mismas (de hecho se está hablando, aunque no se haya

construido un instrumento eficiente, de un código de conducta para tales empresas).

Al respecto, se ha señalado que la facilidad de comunicaciones, la posibilidad de cambiar de localización para aprovechar las ventajas económicas y sociales en los países de instalación, etc., a las que hay que añadir las alianzas estratégicas entre estas entidades, ha podido desfavorecer el surgimiento y crecimiento de otros entes nacionales, especialmente en países en desarrollo.

- e. Otros ámbitos afectados por la globalización, cuyas consecuencias económicas han promovido fuertes críticas a la misma, son variados. El primero de ellos alude a los efectos sobre el medio ambiente. Son muchas las críticas que la actual situación mundial recibe al respecto. Por una parte, la discusión bien conocida acerca del agotamiento de los recursos mundiales, especialmente como consecuencia del exceso de consumo de los países occidentales, con sus efectos sobre las generaciones futuras. Por otra, los efectos sobre el cambio climático son cada vez más considerados.

En este orden, para algunos autores la coordinación internacional no ha tenido éxito al tratar los problemas ambientales, que incluso han empeorado al “privilegiar áreas como las de la energía, el transporte y el comercio”. El refuerzo de las políticas y, especialmente, la aplicación del principio de pago por parte del contaminante (“el que contamina paga”), que por otra parte se encuentran lejos de aplicación práctica, tampoco apoyan situaciones de menos costes.

- f. Otro orden importante que se ha relacionado con los efectos de la globalización es la forma en que los aspectos culturales de los países se ven afectados. En un sentido negativo viene asociada para los críticos a los efectos de “universalización”, entendida como un proceso de introducción en personas y territorios de todo el mundo de objetos similares (normalmente materiales) y de experiencias. La globalización impondría una homogeneización que dista de ser querida por todos.

Frente a ella, los partidarios de la defensa de identidades

culturales han lanzado diversas advertencias, muy especialmente contra la llamada “occidentalización” (que ha provocado precisamente, con otros factores, el nacimiento de la “otra globalización”). Posiblemente la cuestión que subyace es el peligro de pérdida (total o parcial) de identidades nacionales.

- g. También las distintas escuelas que han estudiado la globalización desde un punto de vista crítico han analizado los efectos sobre el amplio concepto de seguridad, con sus diversas acepciones (militar, ecológica, etc.). No obstante, en este campo se ha puesto un énfasis especial en la consideración del terrorismo internacional. Respecto a ello y en relación con la pérdida de soberanía de los Estados (otra cuestión objeto de examen), se alude a la liberalización económica y las mejoras en las tecnologías de la información y el transporte, que han hecho más fácil el desarrollo de organizaciones criminales y/o terroristas que actúan a la manera de grandes multinacionales.
- h. Desde otro conjunto de cuestiones de gran interés mundial se ha criticado la actual globalización por sus efectos negativos sobre la salud, a través de la transmisión de varias enfermedades, así como por la fuga de profesionales sanitarios desde los países en desarrollo que los han ayudado a la formación. Se recuerdan también, en este sentido, los efectos negativos del poder de las multinacionales farmacéuticas.

Naturalmente, en esta línea las consideraciones más importantes son las relacionadas con la justicia social. Las situaciones de injusticia comparada en forma de desigualdades entre países y dentro de los mismos, en opinión de los críticos, parecen haberse acelerado con la globalización.

Todo este conjunto de cuestiones ha recibido, como hemos dicho, un tratamiento más que académico por autores de muchos países. No resulta fácil establecer un análisis coste/beneficio de estos aspectos en relación con los examinados en el segundo epígrafe por las interrelaciones existentes entre todos los aspectos. De ahí que se justifique el nacimiento de posiciones



antiglobalización, explicables de modo especial cuando solamente se ponen de manifiesto los efectos negativos que hemos puesto de relieve.

### **Los movimientos antiglobalización**

Bajo esta rúbrica hemos incluido conceptos que, en buen número de ocasiones, se prestan mejor a una crónica periodística que a un análisis sereno de los complejos elementos integrados en el mismo y sometidos a crítica por un conjunto muy variado de personalidades diversas, en el sentido no sólo de su nacionalidad, sino especialmente de sus objetivos y su representatividad. Como se muestra en la bibliografía que acompaña, existe un buen conjunto de obras que han intentado profundizar en las explicaciones sobre este tema. Estudiaremos, de forma similar a la presentada en el anterior subepígrafe, tres aspectos:

- a. El primero de ellos se refiere al nacimiento del fenómeno. Así, ya en 1984 con ocasión de una reunión del G-7 en Londres, se organizó una anticumbre. En 1985 se creó en Malasia la *Third World Network*, primera de las organizaciones de vigilancia civil que tratarían de contrarrestar las políticas de las grandes instituciones financieras. Más adelante, en 1992, se registra una importante participación de organizaciones de esa sociedad civil en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente y desarrollo (Cumbre de la Tierra).

Pero especialmente, en opinión de diversos autores, son dos los momentos que marcarán en sentido estricto el inicio de algo más complejo. Así, se habla del movimiento zapatista de Chiapas (1994) que, a la vez que combate la situación de miseria de esa región mexicana, presenta unas nuevas teorías del poder, la resistencia y la mundialización. "Otra revolución es posible" sería su lema.

Muy poco después (en 1997) se inicia la que se considera primera campaña global, esta vez enfrentada a un Acuerdo Multilateral de Inversión (AMI), que se estaba negociando en la OCDE. A través de una amplísima campaña informativa, con análisis de las repercusiones sociales, políticas y medioambientales, sus impulsores consiguieron que

algunos de los países participantes en la gestación del AMI, dieran marcha atrás. Como se ha destacado, esta actuación marcaba una ruptura con el sistema tecnocrático en el que se habían desenvuelto las negociaciones multilaterales.

Como es bien conocido, y aunque podría hablarse de la existencia de algunas acciones de masas para reclamar la reducción de la deuda de los países pobres en diversos lugares del mundo (Colonia, Londres), el suceso que más llamaría la atención respecto a la existencia de antiglobalizadores fue su presencia en la Conferencia de la OMC en Seattle. Se ha dicho que, gracias a Internet, decenas de miles de contrarios a esa Organización se habían organizado para llevar a cabo unas manifestaciones que conducirían al cierre de la Conferencia, con más pena que gloria en los resultados de la misma..

Para llevar a cabo esta organización no formalista, se utilizó preferentemente el ordenador y una lista de difusión (el *Stop WTO Round*); además, un amplio conjunto de entidades participaría directamente. Sin duda, no existe una identidad única en el conjunto de organizaciones civiles que tomaron parte en las acciones, ni en sus procedimientos de actuación, ni en sus finalidades a largo plazo. Pero Seattle quedaría en la historia y en el análisis como un suceso especial.

Los años siguientes seguirían siendo testigos de acciones contra los que se consideraban símbolos (negativos) de una mundialización neoliberal. Hay que destacar la aparición de la obra *No Logo?* de la periodista canadiense Naomi Klein, la creación de los Foros sociales mundiales, de los que el primero se celebraría en 2001 en Porto Alegre (Brasil), y la presencia de manifestaciones “anti” en reuniones de diferentes instituciones multilaterales. Paralelamente, los Foros sociales se fueron regionalizando. Aparecen así foros asiáticos, latinoamericanos, etc.

- b. Un segundo aspecto digno de presentación es realizar una clasificación del conjunto de movimientos antiglobalización que se han ido creando. En la literatura examinada, y con una multiplicación impresionante de siglas, se ha hecho un intento de ordenar tales movimientos en:

- i. Redes mundiales y regionales;
- ii. ONG's especializadas en el denominado comercio justo, en defensa de los derechos humanos y/o medioambientales;
- iii. Movimientos sociales: de lucha contra la exclusión, campesinos o de consumidores;
- iv. Observatorios de la globalización: de carácter general o especializados en empresas multinacionales o en temas de derecho;
- v. Especialistas en instituciones internacionales.

Uniendo a los cinco grupos anteriores los llamados "Think Tanks" la relación resulta muy amplia.

- c. El tercero de los aspectos sobre los que cabe realizar alguna reflexión se refiere al conjunto de acciones específicas que, en parte, pueden atribuirse a los movimientos antiglobalización anteriormente reseñados. La literatura ha subrayado la coincidencia de ciertos aspectos en los que ha existido una cierta cohesión de los movimientos señalados. Entrarían aquí las campañas en favor de la reducción (o anulación) de la deuda pública de los países en desarrollo; las actividades relacionadas con la OMC (se ha intentado en ciertos momentos que no se llevasen a cabo las Conferencias programadas, así como se ha luchado por la introducción de las cláusulas sociales asociadas al concepto de comercio justo); el planteamiento de la conocida como *Tasa Tobin* y, en otras dimensiones, las actividades respecto al FMI y al Banco Mundial.

En otros ámbitos, algunas de las entidades a que nos hemos referido han emprendido las llamadas acciones "*antisweatshops*", cuyo paradigma es la conocida *Nike*. Pero debe llamarse la atención sobre la existencia de los foros sociales, a los que se considera un principio de creación de una auténtica cultura antiabusos del sistema, así como un nuevo espacio de diálogo.

Una vez presentados los aspectos anteriormente señalados, cabe destacar los aspectos más generales. Algunos autores se han preguntado por las razones de la aparición de la oposición a la globalización en la década de los noventa, que se consideraba, tras

la caída del bloque soviético, promesa de una etapa de crecimiento económico, así como de paz. Se ha señalado al respecto que el choque que representa la globalización (intensificación de las corrientes de intercambio, de informaciones y de inversiones, como se ha puesto de relieve en el análisis de los factores económicos) ha provocado reacciones de los grupos sociales menos favorecidos, pero también, paradójicamente, la de otros grupos sensibles a ideas progresistas, que se sentían inseguros.

La globalización también afecta al debate ideológico y político de muchos actores y agentes económicos a consecuencia de la eliminación de fronteras entre lo nacional y lo supranacional. Es evidente que la Unión Europea u otras formas de integración, pero también las instituciones intergubernamentales del sistema de Bretton Woods (con su apéndice, la OMC), afectan a los aspectos diarios de cada persona por su impacto en temas tan ordinarios como la alimentación, la salud o, simplemente, los temas monetarios. Muchos de los grupos “anti” encuentran su fundamento en las consecuencias de las acciones de tales instituciones. Curiosamente, queda en un segundo plano la acción de los Estados.

En pocas palabras, frente a la tradicional limitación de los debates a círculos de personas interesadas (como ejemplo tradicional, los proteccionistas frente a los partidarios del comercio libre), las cuestiones que se plantean afectan a un conjunto de elecciones de la sociedad. Ello ocurre en temas como el desarrollo sostenible o los organismos genéticamente modificados, pero afectan también, a escala nacional, a otros problemas como la reforma del sistema del Estado del bienestar.

Lo que parece haber unido a los grupos es su enfrentamiento a los efectos negativos de la denominada “globalización neoliberal”. Centro especialmente notable de las críticas son las empresas multinacionales y los organismos financieros internacionales. Junto a ellos, el G-8 o el Foro de Davos constituirían nuevos instrumentos operativos, mientras que el denominado “Consenso de Washington” sería el instrumento ideológico. Se acusa a todo este conjunto de intentar escapar a toda clase de control democrático, a la vez que caminarían hacia una cierta mercantilización de los aspectos sociales, culturales, medioambientales, etc.

Se destaca así que lo que se consideran aspectos logrados en el mundo (la protección social como ejemplo destacado), pero también formas de vida (servicios públicos, seguridad alimenticia, biodiversidad, democracia representativa, derechos de las minorías), se encontrarían amenazadas. Y en el plano operativo de la economía se acusa a la globalización de incrementar las desigualdades económicas y sociales.

## 4.- La “otra globalización”.

Bajo la denominación “otra globalización” pretendemos sintetizar un amplio conjunto de aportaciones a las discusiones sobre el concepto. De hecho, algunos títulos recogidos en la bibliografía son bien expresivos de aspectos relacionados con posiciones que, en términos generales, señalan las deficiencias de la mundialización, pero que aportan algún tipo de solución más positiva. Entre ellos se pueden destacar “la globalización con rostro humano” o “la globalización entre ilusión y utopía”, etc., pero parece adecuada la denominación “otra globalización” (o altermundialización si se prefiere el término más utilizado por autores franceses).

En su última edición, el conocido Informe Ramses del Instituto Francés de Relaciones Internacionales, al referirse a este tema, señala (ed. 2007 pág.182) que “la temática de la altermundialización es cada vez menos el eje de la actualidad, es decir, la página de una de las revistas. Las movilizaciones que provoca parecen ser cada vez más banales y cada vez se encuentran más dificultades para definir esa “otra globalización”. Compartimos, en términos generales esta idea pero, lógicamente, a efectos de obtener una visión lo más completa posible sobre las cuestiones que plantea la globalización, hemos querido incluir en este trabajo algunas reflexiones ordenadas de forma similar a la de epígrafes anteriores. Así:

- a) presentaremos algunas opiniones acerca de cómo es considerada la globalización desde la perspectiva de países no occidentales;
- b) entraremos en el núcleo de las que se han considerado aportaciones en este orden; y

c) finalmente, presentaremos desde el punto de vista económico, aunque no olvidamos que las cuestiones sobre globalización se deben analizar dentro un amplio espectro de disciplinas científicas, algunas propuestas de actuación.

a) Dentro de la ingente literatura sobre globalización, hemos realizado una mínima exploración de las formas en que ésta se presenta en países que, de una u otra forma, se ven afectados por la misma, aunque culturalmente pensamos tienen grandes diferencias respecto a las naciones de nuestro entorno. En tal orden, hemos recogido especialmente las que se contienen en el volumen "Mundialización: entre ilusión y utopía" (E. Dallov, 2003).

1. En una interesantísima exposición, Mahmoud Mohamed Salah, de la Universidad de Nouakchott (vol. cit. pp. 27 y ss.), señala que la característica con la que los países islámicos consideran la globalización sería su antigüedad. Por una parte, ésta mostraría la intensificación del proceso de occidentalización del Mundo mientras que, por otra, se considera una realidad de la que tales países islámicos deberían reapropiarse.

Para él, "el orden social moderno está fundamentado en el derecho, expresión de la voluntad general. Existe una relación muy fuerte entre modernidad, teoría de la democracia y derechos humanos. Ahora bien, racionalismo, laicismo, libertad individual y posibilidad de cuestionar el orden político instituido por vías legales, si bien a reserva de respetar ciertos derechos fundamentales, constituirían la base de la modernidad occidental que sería el centro de la globalización".

La concepción islámica de la organización social se encontraría en las antípodas de lo expuesto. Sin entrar en las discusiones sobre la esencia teocrática de la organización del poder en los países islámicos, el problema de fondo que se plantea en ellos es el de la autonomía de la política respecto a lo religioso o, en otras palabras, la naturaleza del orden social, el lugar de la libertad individual y de la razón. En definitiva, la globalización para este autor, representante de importantes corrientes de pensamiento islámico, debería estar abierta a una pluralidad de culturas, evitando los excesos de occidentalización, y todo

ello en razón de las diferencias que hemos esbozado esquemáticamente para este caso.

2. Entre las perspectivas de la globalización, considerada en países de cultura no occidental prioritaria, los países asiáticos despiertan un especial interés. Los estudios sobre la India de instituciones internacionales ponen de manifiesto que la misma, desde un punto de vista económico, se ha beneficiado grandemente con la globalización. Lo pone de manifiesto el desarrollo de algunos sectores, entre los que se encuentran los de tecnología punta (informática, farmacia, con cifras de ventas superiores a los cuatro millardos de dólares anuales, las biotecnologías, etc.) al lado de la industria del entretenimiento.

Ahora bien, la globalización ha provocado reacciones de identidad nacional y violencia entre comunidades en el país. Así, por ejemplo, algunos señalan que la India ha emprendido con excesiva rapidez el camino de la senda neoliberal occidental y que debería haber buscado una vía alternativa en la que sus características de pensamiento y la importancia del hinduismo deberían haber tenido y mantenido un papel a desempeñar. Evidentemente, la globalización ha producido efectos como la emergencia de clases medias (que son las más proclives a la occidentalización) frente a esas reacciones de intolerancia.

3. Por otra parte, en relación con China, el volumen citado (pág. 99) indica que “de todos los países del planeta, es el que más se ha beneficiado de la globalización”. De ello son prueba la adhesión a la OMC y las nuevas relaciones con el mundo exterior, expresadas con las vías de solución de los anteriores contenciosos con la India y en la mejora de las relaciones con Japón. Se perfila de modo especial la creación de una amplia zona de comercio libre en Asia Oriental.

Característica destacada de la evolución hacia el exterior del país es el “guanxismo”, una especie de filosofía de la organización que se ha traducido como relacionismo, en la que se explotan de forma sistemática las relaciones interpersonales de todo tipo. Este podría encontrarse amenazado en mayor o menor grado por las prácticas occidentales de despersonalización de la gestión de

recursos humanos. Y es en esta línea donde, por una parte, como elemento negativo podría existir en China una tendencia a prácticas mafiosas y, por otra, donde se encuentran las tensiones de valores: los tradicionales frente a los nuevos.

4. Curiosamente, en otra gran nación asiática como es Japón, la idea de globalización no se confunde con el término modernización ni con el concepto de uniformización, sino que está llevando a un mundo multiforme. En él contrastan los resultados del proceso de los años 1950-1970, en que se reformularon los signos de identidad cultural frente a los países occidentales con los que se competía en el plano económico, con los de otras etapas posteriores a los 1980 en que parte importante de la población se ha lanzado a la expansión de productos culturales e industriales japoneses (el karaoke, los juegos de video, los dibujos animados, etc.).

A través de esta exposición sintética de las cuatro experiencias anteriores todavía vivas hemos podemos apreciar que, al menos en una primera impresión, no cabe hablar de un modelo único de respuesta a la idea de globalización que hemos descrito en el primer epígrafe, pero tampoco los aspectos plenamente negativos de lo “anti” se encuentran extendidos en importantes sectores del mundo. En definitiva, la que hemos denominado “otra globalización” tiene su existencia, si bien por encima de todo dista de ser uniforme y homogénea.

b) Disponemos de una amplia literatura para poder obtener una idea inicial de lo que se definiría como esa “otra” globalización o, incluso con expresión más correcta, esas “otras” formas de globalización. Al respecto, con gran acierto, ha recordado A. Caillé (Repúe du MAUSS nº 20) que “precisar el concepto resulta difícil, pues parece implicar toda una serie de medidas específicas, locales o particulares mientras que, en sentido contrario, una de las razones del triunfo de los conceptos de globalización y antiglobalización reside en un mensaje bien sencillo: desregulemos y reduzcamos las relaciones humanas a relaciones contractuales de compra y venta y todo se solucionará”.



Cabría realizar un intento de clasificación de las respuestas a las cuestiones que plantea la globalización, tanto desde posiciones “anti” como de su defensa, buscando respuestas que tengan en cuenta los aspectos favorables y los menos favorables. En este orden cabría distinguir algunos grupos de posiciones: (i) las que se han denominado de reformismo pragmático, que subrayarían la necesidad de reforma de las instituciones internacionales existentes; (ii) las de un reformismo realista con nuevos objetivos que pondrían su énfasis en la esperanza de una transformación política y ética del mundo; (iii) las críticas genéricas a la globalización; y (iv) las críticas a la globalización capitalista en concreto.

- i. Los reformistas pragmáticos señalan que la actual regulación a nivel mundial existe en forma de islotes aislados de gobierno, formado por instituciones más o menos desarrolladas (FMI, OMC, especialmente) entre las cuales no existe relación. Por otra parte, no existe entidad internacional que se preocupe de la redistribución de resultados, lo que afecta de forma especial al desarrollo de los países en peor situación. Ahora bien, para ellos, si el mundo tiende a establecer algún tipo de integración, habrá de imaginarse y crearse un dispositivo eficaz para poder llevar a cabo, como mínimo, el arbitraje de algunas elecciones colectivas, especialmente respecto a los llamados bienes públicos internacionales.

Sin duda, la idea de un gobierno mundial ha llenado páginas utópicas, por lo que los pensadores que se han preocupado de esta cuestión se muestran partidarios de la creación de agencias públicas mundiales entre las que se encontrarían un FMI y un Banco Mundial reformados, lo mismo que la OMC, y a las que se añadirían otras que se encargarían del empleo, de la salud mundial o del medio ambiente. De forma especial, se señala que el gobierno de tales agencias debería tener una representación de las ONGs, aparte de una mayor democratización de sus procedimientos y de sus órganos rectores.

- ii. Entre los pensadores incluidos en nuestra clasificación bajo el epígrafe de reformistas realistas con nuevos objetivos figura un conocido profesor de política económica (J. Genereux en su contribución a la citada revista MAUSS,

nº 20). Para él se debe comenzar por plantear correctamente el debate sobre el capitalismo, puesto que la globalización supondría que éste ha sido único y homogéneo. El planteamiento correcto sería analizar los diversos capitalismos. Y ahí aparecen las cuestiones relacionadas con la soberanía política.

Para él, para hacer frente a la globalización, sería necesaria otra forma de hacer política. En sus propias palabras: "Lo urgente no es imaginar un catálogo preciso de medidas y reformas, sino restaurar la creencia colectiva en el poder del político y en llevar a cabo un combate moral y cultural para que la mayoría de los ciudadanos sostengan políticas más justas". Para ello no faltan ideas ni experiencias que sirvan de instrumentos a algún tipo de gobierno que busque la regulación de la competencia, la democratización de las elecciones colectivas, una auténtica igualdad de los derechos humanos y la sustitución de la ideología de un crecimiento basado en el mercado por la búsqueda del desarrollo humano sostenible. Pero, quizá desde una perspectiva realista, el profesor Genereux se pregunta sobre la posibilidad actual de encontrar gobiernos que sean capaces de ganar elecciones y de mantenerse con programas de ese corte.

- iii. Entre los partidarios de la llamada crítica genérica se encuentra T. Negri, quien analiza la denominada "estructura imperial de la globalización", un poder capitalista que encuentra en la misma una forma de reorganizarse. Para hacerle frente sería preciso apoyarse en una cooperación social y productiva que debería conducir a un proyecto de sociedad en común. No se trataría simplemente de poner un final a las olas de privatización características de muchos gobiernos neoliberales.

Pero se va algo más allá en la filosofía de este autor. Se trataría de dar nuevas formas de gestión de lo que denomina "común", distinto a la vez de lo público y lo privado. En definitiva, no se trataría de interrumpir el proceso plurisecular de globalización sino de redefinir otra que rompa con el actual capitalismo caracterizado por ser

accionarial y financiero. Habría de llegarse a un desarrollo económicamente eficaz, sostenible ecológicamente, equitativo desde un punto de vista social y con diversificación cultural. Como cabe deducir, el principal elemento de la forma actual de globalización se encontraría en el mundo de las finanzas globalizadas. Y, lógicamente, los autores que hemos encuadrado en este grupo, pondrían su principal énfasis en la eliminación de los efectos perversos de la globalización financiera.

- iv. Por su parte, los autores que plantean críticas con mayor dureza rechazan no sólo la globalización neoliberal, sino que consideran ilusorias las perspectivas de una economía solidaria y fundamentada en el llamado tercer sector. De forma radical, se expresa que no cabe aceptar la perspectiva de crecimiento asociado a la globalización, sino que habría que llegar a un decrecimiento libremente consentido.

En este sentido –como se recoge en algún manifiesto– el decrecimiento no debería organizarse sólo por razones medioambientales sino para conseguir un mínimo de justicia social. En este orden, el papel de los países del Norte sería diferente al de los del Sur, para los cuales se trataría de recuperar el pulso de una historia quebrantada por diversas formas de imperialismo.

Posiblemente, al terminar esta exposición mínima de las posiciones de pensadores que han examinado las cuestiones relacionadas con la “otra globalización” hemos de señalar una pluralidad de posiciones, una riqueza de alternativas, aunque siempre queden los análisis de cuestiones operativas como las que se recogen en el siguiente subepígrafe.

- c) Examinaremos a continuación algunas propuestas realizadas desde el punto de vista económico por pensadores que se preocupan de lo que se ha denominado postdesarrollo. Una primera propuesta –sin entrar en la cuestión de su prioridad ni de su eficacia– sería la de “beneficiar al conjunto de la economía con aquellos servicios a las personas y/o de proximidad que en la actualidad son llevados a cabo de una manera alienante por una extensión excesiva del Estado providencia clásico”. En definitiva, se

trataría de “formalizar” lo que se considera economía informal, que permitiría alcanzar por medio de un aumento de la productividad objetivos varios.

Una segunda, y desde un punto de vista en buena manera utópico, trataría de organizar la producción de manera que sus principales actores no se conviertan en empresas lucrativas con ánimo de beneficio. En este orden, y en conexión con la primera propuesta, se debería reducir tanto la jornada de trabajo como el trabajo no asalariado en el ámbito familiar o en el de los servicios. Sobre el tema se ha expresado, además, que las fórmulas actuales de medición del PIB no resultan adecuadas.

La tercera, que hace referencia a los instrumentos más tradicionales de la política económica, ha propuesto la instauración de una moneda que no pueda ser atesorada, así como la dedicación del sistema bancario al tercer sector. Quienes lanzan la iniciativa piensan que instrumentos como los cheques-restaurante podrían extenderse de manera que el dinero no pudiera convertirse en instrumento de utilización generalizada. Lógicamente, la cuestión afectaría a la emisión de dinero y a los bancos centrales. Para solucionar este problema se ha hablado de la posibilidad de crear “agencias locales” de financiación.

En cuarto término, otra propuesta sería de carácter fiscal. Se trataría de instaurar un impuesto progresivo sobre los beneficios de las sociedades, siendo su tipo creciente en relación con los obtenidos en años precedentes. Con ello se pretende disminuir las posibilidades de capitalización. Y, de forma similar, se pretende con ello disminuir los ingresos abusivos de los fondos de pensiones.

Una quinta propuesta se refiere a la financiación de bienes públicos de carácter local, entre los que figurarían en primer término los relativos al medio ambiente (servicios de aguas y de basuras), los de infraestructuras de transportes públicos y especialmente los relacionados con la enseñanza y la sanidad. Durante un período de transición se iría incrementando el volumen de ese tercer sector con las señaladas liquideces monetarias no atesorables, haciéndose el pago de las transferencias sociales en esta nueva moneda de forma también progresiva.

Finalmente, en lo que se refiere al Estado, la propuesta consiste en cambiar el sentido de los gastos. Así, en el dominio de la sanidad se incrementarían los relativos a prevención, buscando que los mecanismos de mercado no funcionen de una forma inspirada por la búsqueda del beneficio, por ejemplo mediante técnicas similares a los permisos de emisión negociables. Igualmente, se remuneraría la innovación y la investigación, pero sin crear rentas de monopolio.

En resumen, se trataría de combinar una economía de mercado, que habría de funcionar de forma más democrática (la utopía del mercado no lucrativo) con una acumulación favorable al tercer sector. En definitiva, se trataría de subordinar los intercambios comerciales y los derechos de propiedad a normas de respeto al medio ambiente y a los derechos económicos y sociales de la gran mayoría de la población, esto es, de los trabajadores.

Por último, desde un punto de vista internacional, se ha puesto de manifiesto el impacto de los partidarios de esa "otra mundialización" en los grandes temas de preocupación (casos notables son las propuestas de anulación de la deuda y de la creación de una fiscalidad internacional). Así, se han presentado algunos informes por parte de un grupo técnico sobre mecanismos innovadores de financiación en la Asamblea General de Naciones Unidas de 2004 cuyo centro es la imposición de las transacciones financieras. Este grupo, integrado por representantes de Argelia, Alemania, Brasil, Chile, España y Francia, creado por iniciativa del presidente de Brasil, consiguió un amplio apoyo en la Asamblea del año 2005. También en este orden ha de destacarse la propuesta de creación de un impuesto de solidaridad por medio de una tasa sobre los billetes de avión.

Como comentario final, podemos incluir la afirmación que se recoge en el citado informe Ramses de 2007, de que el "otro mundialismo" se encuentra en una encrucijada. Por un lado, podría convertirse en un movimiento que agrupase especialmente a las organizaciones del Sur, en las que se integrarían campesinos, jóvenes, mujeres, etc. que pretenden resolver los problemas concretos a los que se enfrentan. Por otro, se trataría de un movimiento de carácter antiliberal que se inspiraría en experiencias en curso de realización como las de Venezuela o Bolivia.

Un análisis más profundo de estas situaciones posiblemente nos llevaría, en todo caso, a la consideración de algunas coordenadas de la “otra” globalización. Por un lado, aquellos que consideran que la globalización actual es una amenaza para el empleo, la seguridad económica, etc. Éstos señalan como negativas cuestiones como las deslocalizaciones, el *dumping* social o la pérdida del Estado de bienestar como consecuencias del camino emprendido por la globalización. En el otro lado, otros insistirían en la reacción antiliberal y en aumentar la regulación pública. Encontrar el camino para la realización de esa “otra globalización”, a la vista de todo este amplio abanico, no parece fácil, si bien nos parece, como hemos puesto de manifiesto con algunos ejemplos, que existen propuestas concretas para conseguirlo. Posiblemente puedan parecer utópicas pero el calificativo final adecuado lo dará el discurrir de los próximos años, como es sin duda la constante de la historia del hombre.

## **5.- Algunos datos estadísticos.**

Presentamos en este epígrafe una serie de cifras relacionadas con los tres ámbitos económicos que hemos destacado. Por adelantado ha de señalarse la existencia de sus limitaciones. Está clara la necesidad de pormenorizar en todos los casos aspectos históricos que exigen una homogeneización de las series, pero también la necesidad de analizar los impactos sobre naciones y sobre sectores. Los datos que se incluyen deben considerarse simplemente como indicios elementales de la complejidad del tema y debe advertirse, como se deduce de anteriores afirmaciones, que el problema en muchos casos consiste en que la elección de las cifras se hace sobre aspectos muy concretos y no generales.

Hemos incluido datos obtenidos de publicaciones oficiales del Fondo Monetario Internacional, de la Organización Mundial del Comercio, del Banco Mundial y del Banco de Pagos Internacionales. En todos los casos resulta claro que una pormenorización de los datos ha de obtenerse acudiendo a las fuentes indicadas. Además, en los volúmenes se obtiene la información necesaria sobre las metodologías empleadas. Hay que destacar los esfuerzos de las instituciones citadas para mejorar la coherencia y la comparabilidad de los datos.

## Cuadro 1 Algunos datos ilustrativos de la globalización económica.

### 1. Evolución del producto mundial (10 últimos años): millardos de dólares

1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
30.204	30.067	29.800	30.907	31.759	31.542	32.812	36.853	41.431	44.688

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

### 2. Exportaciones mundiales de mercancías (años seleccionados y 10 últimos años): millardos de dólares

1953	1963	1973	1989	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
84	157	579	1.838	5.401	5.589	5.499	5.709	6.452	6.186	6.486	7.578	9.208	10.431

Fuente: Estadísticas de la OMC, 2006.

### 3. Exportaciones mundiales de servicios comerciales (10 últimos años): millardos de dólares

1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
1.270	1.319	1.349	1.405	1.421	1.492	1.600	1.828	2.185	2.414

Fuente: Estadísticas de la OMC, 2006.

### 4. Tasas porcentuales: variaciones interanuales del producto y las exportaciones (10 últimos años)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Variación PIB	3,3	3,4	2,1	2,9	3,8	1,5	1,9	2,7	3,9	3,3
Variación Exportaciones	5,1	10,0	4,8	4,6	10,4	-0,6	3,5	5,2	9,5	6,0

Fuente: Estadísticas de la OMC, 2006.

### 5. Flujos de Inversiones Extranjeras Directas (Entradas): millardos de dólares

Media 1992-1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
310,8	691	1.086	1.387	817	678	558	710	916

Fuente: UNCTAD World Investment Report (años varios).

### 6. Stocks de Inversiones Extranjeras Directas (Entradas): millardos de dólares

1980	1985	1990	1995	2000	2005
692	972	1.950	2.292	5.802	10.129

Fuente: UNCTAD World Investment Report (años varios).

### 7. Mercado de divisas: movimientos diarios

1989	1992	1995	1998	2001	2004
650,0	840,0	1.120	1.590	1.380	1.880

Fuente: Banco de Pagos Internacionales, Trienal.

Hemos empezado proporcionando datos sobre la economía real a nivel mundial (producto mundial, comercio de mercancías y de servicios comerciales). Las cifras estimadas recogidas muestran, en grandes líneas, tendencias al crecimiento, si bien con lógicas variaciones año a año que reflejarían distintas situaciones coyunturales cuyo análisis exigiría un espacio mucho más amplio que el que podemos consagrarle. Igualmente, sería necesario pormenorizar los datos proporcionados por sectores, países, áreas de integración, etc., con objeto de establecer las líneas de los beneficiados en mayor o menor grado por la globalización y también, lógicamente, los perjudicados.

A los datos anteriores (números 1, 2 y 3) acompañan los correspondientes a inversiones directas extranjeras sobre la doble perspectiva de flujos y *stocks* (números 5 y 6). Al igual que en los datos recogidos en los cuadros anteriores, debe resaltarse que la pormenorización contenida en los informes de la UNTAC sobre el concepto resulta necesaria para tener una visión más completa del fenómeno.

Desde un punto de vista monetario, y ante la dificultad de encontrar cifras significativas comparables, nos hemos limitado a recoger las estimaciones de variaciones en los volúmenes diarios negociados en los mercados de divisas (número 7). Resulta evidente que deberían completar los mismos los volúmenes de transacciones correspondientes a mercados de capitales, los correspondientes a nuevos instrumentos financieros, etc. Señalemos al respecto que la principal fuente de información se puede encontrar en las estadísticas del Banco de Pagos Internacionales y del Fondo Monetario Internacional.

Como resumen final mínimo, deben subrayarse algunas de las características de la globalización ya recogidas en el primer epígrafe:

- 1- Se confirma que, en definitiva, se trata de un proceso con su nota distintiva de dinamismo y lógicamente con la presencia de altibajos. Incluso podríamos pensar que la actual globalización tendrá su final, de difícil determinación. No entramos en consideraciones prospectivas.
- 2- La globalización afecta no sólo a las principales variables económicas presentadas tanto desde la perspectiva real (producto, comercio, empleo, etc.) como al mundo financiero (inversiones, movimientos del mercado de divisas y de capitales, etc.), pero el examen no sólo debe limitarse a aspectos económicos. Hay muchísimos otros temas, desde la organización de las sociedades hasta los aspectos culturales, pasando por el medio ambiente, la seguridad, etc. que se ven afectados por el proceso. Por ello, resulta prácticamente imposible establecer estimaciones cuantitativas del alcance de la mundialización.
- 3- Claro está que, como en anteriores situaciones de la historia de la humanidad, en la época actual se producen ganadores



y perdedores. Cabría deducir la necesidad de adaptarse a los cambios que, eso sí, parecen haberse acelerado en los últimos veinte años, pero también la de búsqueda de nuevas formas de realización de otros elementos que han formado parte de la historia económica y social (pensemos por ejemplo en la cooperación internacional que, deberá revestir nuevas formas). Su análisis rebasa los límites de un trabajo que se proponía presentar una aproximación a la precisión del concepto de globalización.

## Bibliografía.

Las referencias que se incluyen a continuación se centran en los temas que se han recogido en el trabajo. Aún con las limitaciones a que nos hemos referido su número sobrepasa con mucho los límites razonables. De ahí que hayamos llevado a cabo una selección con un doble criterio: por un lado, se recogen especialmente resultados de la producción editorial posterior a 2002, teniendo en cuenta que la mayoría de las obras citadas permiten obtener amplias referencias de años anteriores. Por otro, nos hemos limitado a textos que o bien se encuentran citados o bien han inspirado la redacción de epígrafes y subepígrafes.

AART SCHOLTE, J. (2005): *Globalization: A Critical Introduction*, 2ª Ed., Palgrave-McMillan, Nueva York.

ADHIKARI, R. y ATHUKORALA, P. (2002) (eds.): *Developing Countries in the World Trading System*, Edward Elgar, Cheltenham.

ALTWATER, E. y MAHNKOPF, D. (2002): *Las limitaciones de la globalización*, Ed. siglo XXI, Méjico.

ARCHIBUGI, D. y LUNDVALL, B. (2002): *The Globalizing Learning Economy*, Oxford University Press, Oxford.

ARRIOLA, J. y GUERRERO, D. (2000) (eds.): *La nueva economía política de la globalización*, Ed. Universidad del País Vasco, Bilbao.

BAUDRAND, V. (2002): *Les éléments clés de la mondialisation*, Ed. Studyrama, París.

BENN, D. y HALL, K. (2000): *Globalisation: A Calculus of Inequality: Perspectives from the South*, Ian Randle Publ., Londres.

BENNHOLDT-THOMSEN, V., FARACLAS, D. y von WERLHOF, C. (2001) (eds.): *There is an Alternative: Subsistence and World wide Resistance to Corporate Globalization*, Zed Books, Londres.

BHAGWATI, J. (2005): *En defensa de la globalización*, Ed. Debate, Barcelona.

BORDO, M., TAYLOR, A. y WILLIAMSON, J. (2003): "Globalization in Historical Perspective", NBER y University of Chicago Press, Chicago.

CAILLE, Z. (2002) (Coord.): "Quelle autre mondialisation?", *Revue du Mauss*, nº 20, Ed. La Découverte, París.

CHANDA, N. (2007): *Bound Together: How Traders, Preachers, Adventurers and Warriors Shaped Globalization*, Yale University Press, New Haven.

CORDELLIER, S. (2000): *La mondialisation au-delà des mythes*, La Découverte, París.

CRONIN, P. (2003): "The Doha Round: Prospects for the Rule-Based Trading System", en GODDARD, H. CRONIN, P. y DASH, S.: *International Political Economy*, Palgrave, Basingstoke, págs. 369-391.

- DAS, D.K. (2001): *Global Trading System at the Crossroads: A post-Seattle Perspective*, Routledge, Abingdon.
- DEHESA, de la G. (2003): *Globalización, desigualdad y pobreza*, Alianza editorial, Madrid.
- DELLA GIUSTA, M., KAMBHAMPATI, U. y HUNTER WADE, R. (2006): *Critical perspectives on globalization*, Vol. 17 de la serie sobre *Globalization of the World Economy*, Edward Elgar, Cheltenham.
- DIAZ MIER, M.A. (2003): *Prólogo a Globalización: un enfoque multidisciplinar*, Instituto Universitario de Estudios Norteamericanos de la Universidad de Alcalá.
- DIAZ MIER, M. A. y CAVIEDES CONDE, A. (2005): "La Globalización y su impacto crítico en la OMC", comunicación presentada a la VII Reunión de Economía Mundial. Madrid, 21-23 de abril.
- DICKEN, P. (2003): *Global Shift: Transforming the World Economy*, Sage, Londres.
- DINOPOULOS, E., KRISNA, P., PANAGARIYA, A. y WONG, K. (2007): *Globalization: Prospects and problem*, Routledge, Abingdon.
- DJELIC, M. y QUACK, S. (2003): *Globalization and Institution*, Edward Elgar, Cheltenham.
- DRAINVILLE, A. (2004): *Contesting Globalization: Space and Place in the World Economy*, Routledge, Abingdon.
- DREZNER, D. (2007): *All Politics is Global*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.
- ECHART, E., LÓPEZ, S. y OROZCO, K. (2005): *Origen, protestas y propuestas del movimiento antiglobalización*, Ed. Catarata y el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la UCM, Madrid.
- ESCHLE, C. y MAIGUASHCA, B. (2005): *Critical theories, International Relations and the Anti-Globalization movement: The Politics of Global Resistance*, Routledge, Abingdon.
- ETXEZARRETA, M., FERNÁNDEZ DURAN, R. y SAEZ, M. (2001): *Globalización capitalista: luchas y resistencias*, Virus ed., Barcelona.
- FORO INTERNACIONAL SOBRE GLOBALIZACIÓN (2002): *Alternativas a la Globalización económica*, Ed. Gedisa, Barcelona.
- FRANZINI, M. y PIZZUTI, F. (2001) (eds.): *Globalization, Institutions and Social Cohesion*, Springer, Berlín.
- GEORGE, S. (2002): *Pongamos la OMC en su sitio*, Icaria, Barcelona.
- GEORGE, S. y WOLF, M. (2002): *La Globalización Liberal: a favor y en contra*, Ed. Anagrama, Barcelona.
- GILLS, B. y THOMPSON, W. (2006): *Globalization and Global History*, Routledge, Abingdon.
- GILPIN, R. (2003): *El reto del capitalismo global*, Turner, Barcelona.
- GOLDSMITH, E. y MANDER, J. (2001) (eds): *The Case Against The Global Economy and for a Turn Towards Localization*, Earthscan, Londres.
- GOMEZ GIL, C. (2004): *Las ONG en la Globalización*, Ed. Icaria, Barcelona.
- GUIBERT, B. y LATOUCHE, S. (2006): *Antiproduktivisme, altermondialisme, décroissance*, Parangon, Lyon.
- HELD, D. (2000): *A Globalizing World: Culture, Economics, Politics*, Routledge, Abingdon.
- HELD, D. y MCGREW, A. (2003) (eds): *The Global Transformations Reader*, Polity Press, Cambridge.
- HELD, D. y MCGREW, A. (2003) (eds): *Governing Globalization*, Polity Press, Cambridge.
- HELD, D. y MCGREW, A. (2007) (eds): *Globalization Theory: Approaches and Controversies*, Polity Press, Cambridge.
- HIRST, P. y THOMPSON, G. (2000): *Globalization in Question*, Polity Press-Blackwell, Cambridge..
- JIMENEZ REDONDO, J. C. (2006): *Los dogmas de la antiglobalización*, Ed. Club Universitario, San Vicente, Alicante.
- KAPLINSKY, R. (2003): *Globalization, Poverty and Inequality*, Ed. Polity Press, Cambridge.
- KHOR, M. (2001): *La Globalización desde el sur*, Ed. Icaria, Barcelona.

LAWRENCE, R. Z. (2003): "Regionalism, Multilateralism and Deeper Integration: Changing Paradigms for Developing Countries", en GODDARD, H. CRONIN, P. y DASH, S.: *International Political Economy*, Routledge, Abingdon, págs. 391-415.

MADELEY, J. (2003): *A People's World: Alternatives to Economic Globalization*, Zed Books, Londres.

MAESSO CORRAL, M. y GONZALEZ BLANCO, R. (2003) (eds): *La globalización: oportunidades y desafío*, Universidad de Extremadura, Badajoz.

MANDER, J. (2003) (ed.): *Alternativas a la globalización económica*, Foro Internacional sobre globalización, Gedisa, Barcelona.

MARTÍNEZ GONZALEZ-TABLAS, A. (2001): *Economía política de la globalización*, Ariel, Barcelona.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ-TABLAS, A. (2006): *Economía política mundial*, Ariel, Barcelona.

MATHIEUX, J. (2002): *Mondialisation: Les nouveaux défis d'une histoire ancienne*, Le Felin, París.

MICHALET, C. A. (2004): *Qu'est-ce que la mondialisation?*, La Decouverte, París.

MICHIE, J. (2003) (ed.): *The Handbook of Globalization*, Edward Elgar, Chentelhan.

MONTBRIAL, T. H. y MOREAU DEFARGES, P. H. (2006): *Informe Ramses 2007, artículo Altermondialisme*, Dunod, París.

MUNCK, R. (2002): *Globalization and Labour*, Zed Books, Londres.

NARULA, R. (2003): *Globalization and Technology*, Polity, Cambridge.

NAVES, M.C. y PATOU, C. L. (2001) (eds.): *La mondialisation comme concept opératoire*, L'Harmattan, París.

PASTOR, J. (2002): *¿Qué son los movimientos antiglobalización?*, RBA Editores, Barcelona.

PORTER, T. (2005): *Globalization and Finance*, Polity Press, Cambridge.

PRAKASH, A. y HART, J. (1999) (eds): *Globalization and Governance*, Routledge, Abingdon.

PRAKASH, A. y HART, J. (2000) (eds): *Responding to Globalization*, Routledge, Abingdon.

PRAKASH, A. y HART, J. (2000) (eds): *Coping with Globalization*, Routledge, Abingdon.

REQUEJO GONZALEZ, J. (2003): "La Globalización: datos para un debate", en MAESSO, M. y GONZALEZ BLANCO, R. (eds.): *La Globalización: oportunidades y desafíos*, Universidad de Extremadura, Badajoz, págs. 23-32.

REINERT, E. (2007): *La globalización de la pobreza: Cómo se enriquecieron los países ricos... y porqué los países pobres siguen siendo pobre*, Crítica Barcelona.

RITZER, G. (2004): *The Globalization of Nothing*, Ed. Sage, Londres.

RITZER, G. (2007): *The Blackwell Companion to Globalization*, Blackwell Pub., Oxford.

ROBERTSON, R. (2005): *Tres olas de globalización*, Ed. Alianza, Madrid.

RUGMAN, A. y BOYD, G. (2000) (eds.): *The World Trade Organization in the New Global Economy*, Edward Elgar, Cheltenham.

SALAH, M. (2005): *La Mondialisation vue de l'Islam*, en "La mondialisation entre illusion et utopie", Dalloz nº 47 de "Archives de philosophie du droit".

SAMPEDRO, J. L. et al (2003): *Un mundo para todos: otra globalización es posible*, Icaria, Barcelona.

SASSEN, S. (2003): *Los espectros de la globalización*, F.C.E., Méjico.

SAVAGE, M., BACWAL, G. y LONGHURST, B. (2005): *Globalization and belonging*, Sage, Londres.

SCHIRATO, T. y WEBB, J. (2003): *Understanding Globalization*, Sage, Londres.

SCHIRM, S. (2006): *Globalization: State of the art and Perspectives*, Routledge, Abingdon.

SEN, J., ANAND, A., ESCOBAR, A. y WATERMAN, P. (2004): *El foro social mundial: desafiando imperios*, El viejo topo, Barcelona.

- SENARCLENS, P. (2001): *La mondialisation: theories, enjeux et débats*, Armand Colin, París
- SEQUEIROS TIZON, J. y GONZALEZ LAXE, F. (2003) (eds.): *Orden económico mundial: globalización y desarrollo*, Sociedad de Economía mundial con Netbiblo. La Coruña.
- SINGER, P. (2002): *Un solo mundo: la ética de la globalización*, Paidós, Barcelona.
- SMITH, D. (2006): *Globalization: The Hidden Agenda*, Polity Press, Cambridge.
- STARR, A. (2005): *Global revolt: a guide to the movements against globalization*, Zed Books, Londres.
- STIGLITZ, J. E. (2002): *El malestar en la globalización*, Taurus, Madrid.
- THE ECONOMIST (2001): "Globalisation: Making sense of an integrating world". Reúne los principales artículos sobre el tema de la globalización aparecidos en la revista en años anteriores.
- TURNER, A. (2003): *Capital justo: la economía liberal*, Tusquets, Barcelona.
- WEINSTFIN, M. (2005): *Globalization: what's new?*, Columbia University Press, Nueva York.
- WOLF, M. (2004): *Why globalization works?*, Yale University Press, Yale.
- WORLD BANK (2002): *Development, Trade and the WTO: a Handbook*, obra editada por B. Hoekman; A. Mattoo y P. English, Washington.
- WORLD BANK (2001): "Facets of Globalization: International and social Dimensions of Development", Discussion Paper nº 915, Washington.
- ZEDILLO, E. (2007): *The Future of Globalization: Explorations in Light of Recent Turbulence*, Routledge, Abingdon.